

Anño Jubilar de la Misericordia
– Adviento –

Volvamos a casa, tenemos visita

1. Inicio (Poema)

...¿Dónde ando?... ¿Dónde estoy?... ¿Quién soy?...
¿Por dónde puedo volver a casa?
Un día me marché de casa
—no me preguntéis porqué, no lo sé—.
Aquellas luces brillantes y atrayentes
me deslumbraron y me aturdieron.

Me fui y caminé sin parar...
Más tarde me di cuenta
de que había dejado mi foto en casa...
y ¡no sé quién soy!
No conozco mi interior,
soy una persona perdida sin identidad...

Hoy percibo en el corazón una estrella que me llama,
y la estrella me dice que vuelva a casa,
que allí está mi foto en casa,
que allí está el amor que diseña mi identidad,
que una visita me espera en casa.

Sí, quiero volver a casa,
a mi casa,
quiero volver a ser quien soy
quiero despojarme de todas las máscaras que he acumulado,
para ser quien soy.

Allá, en el hogar, en la pared del amor,
hallaré colgando mi foto,
en el mismo sitio donde la dejé, quizá cubierta de polvo.

Le quitaré los polvos a mi foto.
Debo ser valiente para conocerme a mí mismo.

Es que en mis caminos perdidos hace frío, frío lúgubre.
En casa me encenderán el fuego del amor...
Y volverá el calor de la alegría a mi corazón.
Me pondré en marcha con mi torpe caminar...
Mi meta es volver de nuevo a casa,
mi sueño y mi ansia es
la pared del amor que guarda mi foto.

¿Quién es el visitante que de casa me llama?
¿Qué trae esta visita?
¿Quién me abrirá la puerta de casa?
¿Quién me ha despertado el deseo de volver a casa?

(Silencio y cantamos Zatoz, Jauna...)

2. Canto

¡Ven, Señor! Te está esperando el mundo,
¡tan devastado por la desgracia!
¡Ven, Señor! Abre el cielo y que venga tu Reino.

¡Ven, Señor! Hoy manda el dinero:
¡tiene a la gente sometida!
Escucha el grito de los pobres: ¡venga tu Reino!

¡Ven, Señor! Caminamos de noche en noche:
enciende el fuego de la fe.
¡Ven, Señor! Ilumina este mundo: ¡venga tu Reino!

¡Ven, Señor! Llénanos de amor:
no nos podemos amar.
Ven, Señor, da unidad al mundo: ¡venga tu Reino!

¡Ven, Señor! Rompe las ataduras.
Habla a los corazones.
¡Ven, Señor! Muéstrate y baja. ¡Venga tu Reino!

(Silencio...)

3. Palabra de Dios

Del profeta Isaías (35, 1-10).

Alégrese el desierto, tierra seca;
llénese de alegría y florezca: produzca flores como el lirio.
Llénese de gozo y alegría.
Dios lo hará bello como el Líbano,
fértil como el Carmelo y el valle de Sarón.
Todos verán la gloria del Señor, la majestad de nuestro Dios.
Fortaleced a los débiles, dad valor a los cansados.
Decid a los tímidos: «¡Ánimo, no tengáis miedo!
¡Aquí está vuestro Dios para salvaros,
y a vuestros enemigos los castigará como merecen!».

Entonces los ciegos verán y los sordos oirán.
Los lisiados saltarán como corzos y los mudos gritarán.
En el desierto, tierra seca,
brotará el agua a torrentes.
El desierto será un lago y la tierra seca se llenará de manantiales.
Donde ahora viven los chacales, crecerán cañas y juncos.

Y habrá allí una calzada que se llamará “el camino sagrado”.
El Señor abrirá el camino.
Allí no habrá leones
ni se acercarán las fieras.
Por ese camino volverán los redimidos, los que el Señor ha liberado;
entrarán en Sión con cantos de alegría
y siempre vivirán alegres.
Hallarán felicidad y dicha,
y desaparecerán el llanto y el dolor.

Así dice el Señor.

4. Canto (*Repetido cinco o seis veces*)

Gu - re i - lun - pe - tan piz - tu i - tzal - tzen ez den zu - re su -
a, mai - ta - sun - su - a! Gu - re i - lun - pe - tan piz - tu i - tzal -
tzen ez den zu - re su - a, mai - ta - sun - su - a! Gu - re i - lun - pe

Traducción:

En nuestra oscuridad enciende
tu fuego que no se apaga, el fuego del amor.

(Mientras se repite este canto, los/as que quieran se levantan y encienden una vela a los pies de la cruz, sin prisas, sin mucho movimiento...).

5. Trabajo interior a base de preguntas y silencio

(Isil-une luzeak eta musika suabea tartekatuz)

- ¿Dónde ando, dónde estoy, quién soy?
- ¿Qué buscan mis pasos?
- ¿Qué da sentido a mi vida?

- La cabeza me da respuestas que no entiende el corazón.
- El corazón me muestra una sed que la cabeza no entiende.
- ¿Conozco mi interior? ¿Quiero escucharle?
- **¿Por dónde va el camino de retorno a casa?**

- La enfermedad, la muerte...
- La injusticia y la guerra....
- ¿Por qué esta experiencia de una oscuridad fría?

- ¿Existe camino?
- ¿Existe casa?
- Existe una estrella que me llama en el corazón.
- **¿Por dónde va el camino de retorno a casa?**

- ¿Siento calor en los pasos del amor?
- ¿Vivo la aventura de un amor cumplido?
- En esa cruz del amor, ahí está mi foto... y ahí mi identidad.

- Tú eres nuestro guía, tú caminas delante de nosotros.
- Ha nacido la esperanza, como regalo de la confianza.
- ¡Ven, Señor Jesús!
- **¿Por dónde va el camino de un descanso profundo?**

6. Símbolo de las luces

(Como se ha hecho antes, los/as que quieran se levantan y encienden una vela a los pies de la cruz..., sin prisas, sin mucho movimiento...).

7. QUIÉN ES PEREGRINO. Benito Lertxundi

¿Quién es peregrino,
sino el que anda buscando lo fundamental?
Cada movimiento fundamental
es agua que mana desde las entrañas.

Se puede pensar
en la persona que se ama,
nunca en el amor;
porque el amor no tiene causa:
es su eternidad.

El caminante insensato
siempre anda
buscando lo que tiene en sí mismo.
El caminante insensato
siempre anda
buscando lo que tiene en sí mismo.

Vete a casa,
a esa casa
que tienes dentro,
que todos los caminos son
para volver a casa.

8. Tenemos las puertas abiertas

Señor, gracias por tu visita.
Porque has querido venir a mi casa.
Al volver a la casa de mi interior te he encontrado a ti,
a ti, peregrino de mis caminos, pidiéndome hospedaje.

Yo no sabía quién eras, no te conocía.
Y con todo, tú me has buscado.
Hoy me he sentido amado, y te estoy agradecido.

Vamos adentro y quédate conmigo.
Sentados junto al fogón de la cruz,
tenemos que hablar de lo mío,
de mi vacío, de mi impotencia, de mi pasión...
¡Tengo tanto para decirte, tanto!

Tú sabes por dónde he andado.
Sabes que quería, pero no podía.
Preguntaba sobre ti y nadie daba contigo.
Ahora, Señor, has venido y sé que estás conmigo.

Señor, harás Navidad de mi invierno.
Mis caminos perdidos se me iluminarán en el Jubileo.
Ven, Señor, y quédate conmigo.
aprecio mucho tu visita amorosa.

Música...